

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 5 Ordinario, Ciclo B. Febrero 4 de 2018

MARCOS 1, 29-39

ENSEÑABA CON AUTORIDAD

Invocación al Espíritu Santo: Espíritu Santo: Señor Jesús: Cura las enfermedades de este mundo agobiado por el egoísmo que nos empobrece. Líbranos del mal que nos deshumaniza.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra
¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)
Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Cuáles son los personajes que aparecen en el texto y qué relación tienen con Jesús?
2. ¿En la casa de quién se encuentra Jesús?
3. ¿Qué hace Jesús al atardecer? ¿Qué hace Jesús en la madrugada?
4. ¿Cómo responde Jesús ante la pregunta de los discípulos "Todo el mundo te busca"?
5. ¿Por cuál región fue predicando y expulsando demonios Jesús?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN **Pensemos en Familia y en Comunidad: Reflexionemos en nuestras familias las siguientes frases:**

1. ¿Cuáles son las situaciones de enfermedad que encontramos en nuestra familia? (no solo de salud física, sino también en lo referente a las relaciones familiares)
2. ¿Sentimos que Jesús entra a nuestras casas? ¿Cómo?
3. ¿Cómo le estamos sirviendo a Jesús y a los demás en nuestras actitudes personales y familiares?
4. ¿Dedicamos algún tiempo para orar con Dios, comunicarnos con él en familia? ¿Cómo oramos?

El Evangelio de Marcos hace alusiones muy familiares y cercanas en la manera como Jesús se relaciona con la gente. Hoy vemos como, en una actitud de acogida, Jesús entra a la casa, toma de la mano a una mujer anciana y le devuelve el sentido que parecía perdido, la recobra con nueva vitalidad al servicio que compromete al interior de la casa y la pone al servicio de los demás.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/PEDIR
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



A LA PUERTA DE NUESTRA CASA

En la sinagoga de Cafarnaún, Jesús ha liberado por la mañana a un hombre poseído por un espíritu maligno. Ahora se nos dice que sale de la «sinagoga» y marcha a la «casa» de Simón y Andrés. La indicación es importante, pues en el evangelio de Marcos lo que sucede en esa casa encierra siempre alguna enseñanza para las comunidades cristianas.

Jesús pasa de la sinagoga, lugar oficial de la religión judía, a la casa, lugar donde se vive la vida cotidiana junto a los seres más queridos. En esa casa se va a ir gestando la nueva familia de Jesús. En las comunidades cristianas hemos de saber que no son un lugar religioso donde se vive de la Ley, sino un hogar donde se aprende a vivir de manera nueva en torno a Jesús.

Al entrar en la casa, los discípulos le hablan de la suegra de Simón. No puede salir a acogerlos, pues está postrada en cama con fiebre. Jesús no necesita de más. De nuevo va a romper el sábado por segunda vez el mismo día. Para él, lo importante es la vida sana de las personas, no las observancias religiosas. El relato describe con todo detalle los gestos de Jesús con la mujer enferma.

«Se acercó». Es lo primero que hace siempre: acercarse a los que sufren, mirar de cerca su rostro y compartir su sufrimiento. Luego «la cogió de la mano»: toca a la enferma, no teme las reglas de pureza que lo prohíben; quiere que la mujer sienta su fuerza curadora. Por fin «la levantó», la puso de pie, le devolvió la dignidad.

Así está siempre Jesús en medio de los suyos: como una mano tendida que nos levanta, como un amigo cercano que nos infunde vida. Jesús solo sabe de servir, no de ser servido. Por eso la mujer curada por él se pone a «servir» a todos. Lo ha aprendido de Jesús. Sus seguidores hemos de vivir acogiéndonos y cuidándonos unos a otros.

Pero sería un error pensar que la comunidad cristiana es una familia que piensa solo en sus propios miembros y vive de espaldas al sufrimiento de los demás. El relato dice que ese mismo día, «al ponerse el sol», cuando ha terminado el sábado, le llevan a Jesús toda clase de enfermos y poseídos por algún mal.

Los seguidores de Jesús hemos de grabar bien esta escena. Al llegar la oscuridad de la noche, la población entera, con sus enfermos, «se agolpa a la puerta». Los ojos y las esperanzas de los que sufren buscan la puerta de esa casa donde está Jesús. La Iglesia solo atrae de verdad cuando la gente que sufre puede descubrir dentro de ella a Jesús curando la vida y aliviando el sufrimiento. A la puerta de nuestras comunidades hay mucha gente sufriendo. No lo olvidemos.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-5-tiempo-ordinario-b-marcos-129-39/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>